

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ**  
**FACULTAD DE EDUCACIÓN**



**La influencia del rol docente en la construcción del autoconcepto de  
los estudiantes del nivel primario**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO  
DE BACHILLERA EN EDUCACIÓN**

**Autora:**

Marina Emily Elizabeth Rodríguez Sánchez

**Asesora:**

Lucrecia Elizabeth Chumpitaz Campos

Lima, diciembre, 2018

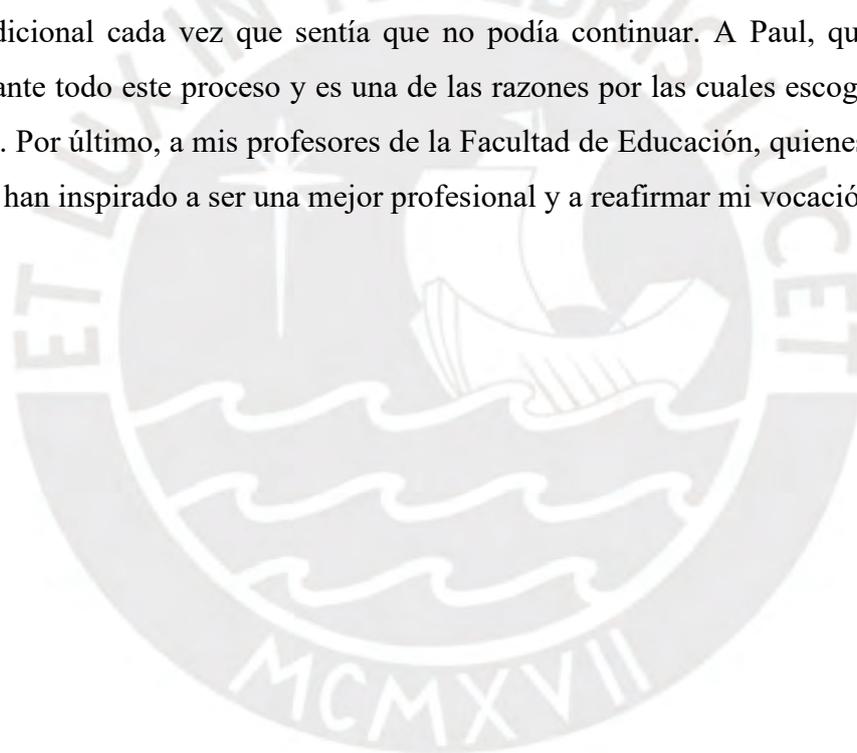
## Resumen

Esta investigación tiene como objetivo analizar la influencia del rol docente en la construcción del autoconcepto de los estudiantes de primaria. Para ello, se ha dividido la investigación en dos capítulos. El primero busca identificar las principales características del autoconcepto y su influencia en el desarrollo de los estudiantes. En este sentido, el capítulo presenta los antecedentes del autoconcepto. Asimismo, se explica el proceso de construcción del autoconcepto de los estudiantes durante esa etapa. Cabe resaltar que se ha escogido para esta investigación los factores de segundo orden propuestos por Shavelson y sus colaboradores (citado por Goñi, 2009). Estos se dividen en autoconcepto académico, social y personal. Además, se menciona sobre tres aspectos en los que influye el autoconcepto: motivación escolar, autorregulación y habilidades sociales. Por otro lado, el segundo plantea demostrar la influencia del rol docente en el autoconcepto. Este capítulo abarca dos aspectos donde el docente debería intervenir para favorecer la construcción positiva del autoconcepto de los estudiantes: interacción en el aula y acciones desde el ámbito académico y el ámbito social-personal. El primero propone que el docente cree un ambiente basado en el respeto y la confianza. Por otro lado, el segundo plantea dos acciones que puede realizar el docente: el enfoque de evaluación formativa y la utilización de sus dos procedimientos de evaluación: la retroalimentación y la proalimentación. La segunda acción es la orientación y tutoría educativa, ya que beneficia al estudiante en el ámbito emocional y social. De esta manera, ambos aspectos impulsan la construcción de un autoconcepto positivo durante la etapa escolar. Se concluye que el docente tiene un rol importante en el proceso de construcción del autoconcepto del estudiante porque es la segunda persona más influyente, después de sus padres. Por tanto, la acción docente, desde el ámbito académico, social y personal, es responsable de favorecer la construcción de un autoconcepto positivo en el estudiante.

**Palabras clave:** Autoconcepto – rol docente – educación primaria

### **AGRADECIMIENTOS:**

El trabajo de investigación fue realizado bajo la asesoría de la Dra. Lucrecia Chumpitaz Campos, a quien agradezco por la paciencia, dedicación en guiarme, retroalimentarme y darme ánimos para culminar con el proceso de investigación. Además, agradecer a mis padres por generar experiencias que me introdujeron en el camino de la educación y demostrarme que el primer paso para hacer un cambio es a partir de ella. A mis hermanos, quienes me brindaron su apoyo incondicional cada vez que sentía que no podía continuar. A Paul, quien ha estado conmigo durante todo este proceso y es una de las razones por las cuales escogí este tema de investigación. Por último, a mis profesores de la Facultad de Educación, quienes a lo largo de la carrera me han inspirado a ser una mejor profesional y a reafirmar mi vocación.



## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	V
CAPÍTULO 1: EL AUTOCONCEPTO EN EL DESARROLLO DEL ESTUDIANTE DE EDUCACIÓN PRIMARIA .....	1
<i>1.1. Antecedentes del autoconcepto</i> .....	2
<i>1.2. Autoconcepto en la etapa escolar</i> .....	6
<i>1.3. Dimensiones del autoconcepto que son influenciados en la etapa escolar</i> 8	
1.3.1. Autoconcepto académico .....	10
1.3.2. Autoconcepto social .....	11
1.3.3. Autoconcepto privado .....	12
<i>1.4. Influencia del autoconcepto en el rendimiento escolar</i> .....	13
1.4.1. Motivación escolar .....	14
1.4.2. Autorregulación .....	14
1.4.3. Las habilidades sociales .....	16
CAPÍTULO 2: EL ROL DOCENTE Y SU INFLUENCIA EN LA CONSTRUCCIÓN DEL AUTOCONCEPTO DE LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN PRIMARIA.....	18
<i>2.1. Interacción educativa</i> .....	19
2.1.1. Interacción social positiva .....	20
2.1.2. Interacción docente – estudiante.....	22
<i>2.2. Rol docente frente a la construcción de un autoconcepto positivo del estudiante</i> .....	23
2.2.1. Evaluación formativa .....	25
2.2.1.1. Retroalimentación o Feedback .....	27
2.2.1.2. Proalimentador o Feedforward.....	28
2.2.2. Orientación y Tutoría educativa.....	29
2.2.2.1. Características de un docente tutor .....	30
2.2.2.2. Acciones tutoriales en el aula .....	32
CONCLUSIONES .....	35
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	36

## INTRODUCCIÓN

Frecuentemente, los docentes consideran que la solución al bajo rendimiento escolar es el aumento de tareas académicas. Por ejemplo, realizar constantes exámenes escritos, dejar tareas enfocadas en la memorización, quitar cursos como Arte, Música y cualquier otro que presuntamente no aporte aspectos académicos a los estudiantes, entre otros. A pesar que esto no es beneficioso ni para el docente, por la carga de tareas a revisar; ni para el estudiante, porque le quita tiempo para desarrollar otras habilidades, la mayoría de las escuelas apuestan por realizar estas acciones solo para asegurar que sus estudiantes ingresen a la universidad.

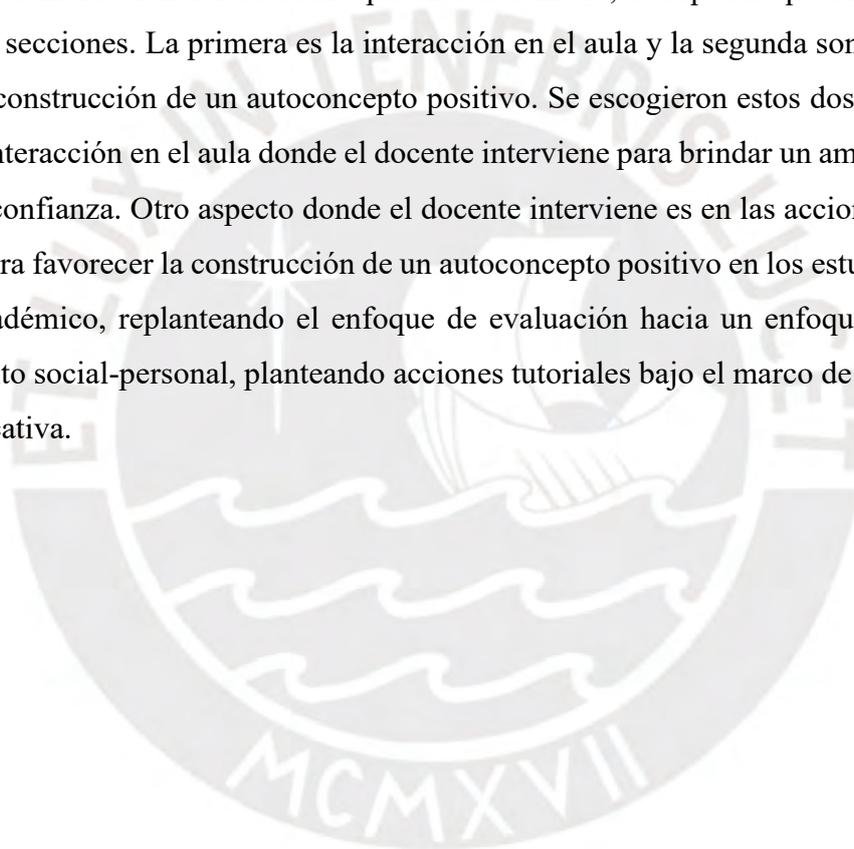
En este sentido, a través de las diferentes ayudantías se observó que niños de todas las edades se sienten incapaces de realizar actividades, debido a alguna mala experiencia, críticas punitivas que provienen del docente o las constantes bajas notas que recibe. Esto es preocupante, ya que en esta etapa el niño debe tener experiencias que le ayuden a aprender, ya sea a través del error o no y en un clima de confianza.

Por ende, surgió la idea de investigar sobre este tema porque es durante esta etapa donde el estudiante construye los cimientos de su autoconcepto. Por este motivo, el objetivo general de esta investigación es analizar la influencia del rol docente en la construcción del autoconcepto de los estudiantes de educación primaria. El docente, al reconocer su rol, puede beneficiar al estudiante para que desarrolle la motivación, la autorregulación de su aprendizaje y mejore sus habilidades sociales.

Asimismo, abordar el autoconcepto y todo lo que interviene desde una visión educativa, debido a que no existen muchas investigaciones de educadores sobre este tema. En esta misma línea, esta investigación plantea dos acciones que el docente puede desarrollar en el aula para mejorar el desempeño de los estudiantes y, por consecuencia, favorecer la construcción de un autoconcepto positivo.

De este modo, el primer objetivo específico busca identificar las principales características del autoconcepto y su influencia en el desarrollo de los estudiantes. Este objetivo se desarrolla en el primer capítulo, donde se detallan los antecedentes del autoconcepto. Además, menciona el proceso de construcción del autoconcepto durante la etapa escolar y explica las dimensiones del autoconcepto de acuerdo a los factores de segundo orden propuestos por Shavelson (citado por Goñi 2009). Por último, se explica la influencia del autoconcepto en el rendimiento escolar de los estudiantes.

Por otro lado, el segundo objetivo específico pretende demostrar la influencia del rol docente en la construcción del autoconcepto. De este modo, el capítulo que lo desarrolla se divide en dos secciones. La primera es la interacción en el aula y la segunda son acciones que favorecen la construcción de un autoconcepto positivo. Se escogieron estos dos apartados, ya que es en la interacción en el aula donde el docente interviene para brindar un ambiente óptimo de respeto y confianza. Otro aspecto donde el docente interviene es en las acciones que puede desarrollar para favorecer la construcción de un autoconcepto positivo en los estudiantes desde el ámbito académico, replanteando el enfoque de evaluación hacia un enfoque formativo y desde el ámbito social-personal, planteando acciones tutoriales bajo el marco de la orientación y tutoría educativa.



---

## **CAPÍTULO 1: EL AUTOCONCEPTO EN EL DESARROLLO DEL ESTUDIANTE DE EDUCACIÓN PRIMARIA**

Este capítulo tiene como finalidad identificar las principales características del autoconcepto y su influencia en el desarrollo del niño en la etapa escolar. Para conseguir este objetivo, se ha organizado el contenido del capítulo en cuatro secciones. En primer lugar, se abordan los antecedentes del autoconcepto, donde se precisa el proceso de su desarrollo en las diferentes disciplinas como la filosofía y la psicología hasta involucrarse en el campo de la educación. Así como, las diferentes definiciones propuestas por autores a través del tiempo.

En segundo lugar, se realiza una exploración sobre el autoconcepto dentro de la educación. En este apartado, se menciona la importancia que tiene el autoconcepto del estudiante durante la etapa escolar. Además, se presentan las implicancias de este componente en las diferentes etapas de la educación primaria, como las relaciones entre pares, la importancia de generar un autoconcepto positivo y lo contraproducente que es para el niño tener un autoconcepto negativo. Asimismo, se brinda una breve explicación del objetivo que debe tener el docente para promover la construcción de un autoconcepto positivo en los estudiantes.

En cuanto al tercer apartado, se presentan los dos factores en los que se divide el autoconcepto, sus respectivas estructuras y el desarrollo de las dimensiones de los factores de segundo orden, los cuales han sido elegidos para el desarrollo de esta investigación. Finalmente, en base a la revisión teórica realizada se desarrolla la explicación sobre la influencia que tiene el autoconcepto en el rendimiento escolar, logrando afectar al estudiante en cuanto a su motivación escolar, autocontrol y habilidades sociales. En este sentido, se explican los aspectos afectados y su relación con el rendimiento escolar.

---

### ***1.1. Antecedentes del autoconcepto***

A lo largo de la historia, el autoconcepto ha sido un término utilizado en diversos campos de estudio como en la filosofía y la sociología, pero su estudio se profundizó en la psicología. En este sentido, Iniesta y Mañas (2014) afirman que la psicología utilizó el estudio de la filosofía como un legado, debido a que la segunda descubrió el autoconcepto y lo denominaba con la pregunta “¿quién soy yo?”. De esta manera, comenzaron a realizarse una serie de investigaciones sobre el autoconcepto a partir del aporte de diferentes autores como James, Cooley y Mead, representantes del interaccionismo simbólico, quienes se encargaron de explicar y comprobarlo empíricamente.

En este sentido, William James, precursor en los estudios del autoconcepto, ha contribuido con la mayor cantidad de investigaciones que en la actualidad se utilizan del autoconcepto (Hash, 2017). Este filósofo y psicólogo escribió el libro Principios de Psicología, en el año 1890, en el cual desarrolla dentro de un capítulo entero sobre la conciencia de sí mismo. En este libro, se identifican dos dimensiones dentro del yo (o self), el yo y el mí (Goñi, 2009). La primera dimensión trata sobre el sí mismo como conocedor y el segundo, sobre el sí mismo que se conoce; siendo el segundo estudiado por la psicología.

Sin embargo, el autoconcepto no tuvo relevancia durante la primera etapa de su desarrollo. Esto sucedió debido a que los conductistas brindaron un papel secundario al autoconcepto, ya que no se reproducía en una conducta observable. Fue entonces que no profundizaron en su estudio porque mencionaban que era subjetivo, no podían definirlo concretamente y no era funcional para sus investigaciones (Hash, 2017). Asimismo, se afirma que, debido a las características mencionadas, el estudio del autoconcepto le quitaba prestigio a la psicología. Por ello, el autoconcepto quedó relegado de los estudios psicológicos por parte de la escuela conductista.

---

Debido a que la teoría conductista estaba en auge durante los años treinta, el trabajo de los psicoanalistas quedó relegado. Además, según Arantzazu (2005), los términos utilizados dificultaron la comunicación entre psicólogos y psicoanalistas. No obstante, a finales de los años treinta y comienzo de los cuarenta, teóricos en el campo de la personalidad indicaron que los modelos conductistas eran limitados para el estudio del autoconcepto (Goñi, 2009). Entonces, se reconsideró el estudio de los psicoanalistas para explicar el autoconcepto. De este modo, el psicoanálisis retomó los estudios en el autoconcepto, siendo la segunda escuela, por debajo del interaccionismo simbólico, que más aportes ha brindado a este término.

Durante esta etapa, el autoconcepto obtiene relevancia en el ámbito educativo, por la teoría del *counselling*. Debido a ello, algunos psicólogos de diferentes escuelas desarrollaron un grupo de investigación para posibilitar el desarrollo del autoconcepto en la escuela y promover el aprendizaje. El autoconcepto al convertirse en una cuestión interdisciplinar ha recibido cambios constantes acerca de su definición. Cada una de las definiciones aportadas por diferentes autores permitió brindar una explicación sustentada sobre el significado del autoconcepto. Además, estas aportan elementos distintivos que enriquecen y mejoran posteriores definiciones.

Por ello, se han escogido cuatro definiciones, que, desde una perspectiva personal, son de mayor aporte para el autoconcepto. La primera de ellas es propuesta por Marsh y Hau (2003), quienes afirman que el autoconcepto es una construcción mediadora que facilita resultados psicológicos y conductuales. Asimismo, mencionan que pensar positivamente sobre sí mismos genera beneficios en los posteriores logros que alcance la persona. De esta manera, ambos autores plantean una definición que le adjudica relevancia al autoconcepto, la cual menciona que si el autoconcepto es negativo o positivo se demostrará a través de cambios conductuales y psicológicos en la persona.

---

Otra de las definiciones es la de Carmona, Sánchez y Bakieva (2011), quienes mencionan que el autoconcepto es la percepción que la persona tiene de sí misma, fundamentado en sus relaciones con los demás y en las capacidades de su propia conducta. Asimismo, el autoconcepto implica componentes emocionales, sociales, físicos, familiares y académicos. Esta definición, se centra en las relaciones sociales, las cuales influyen en la percepción que tiene el individuo sobre sí mismo. Se evidencia que es una de las definiciones que abarca con mayor amplitud al autoconcepto.

Por otro lado, Iniasta y Mañas (2014) definen el autoconcepto como el elemento integrante de la identidad personal en el que se encuentran representaciones, valoraciones y actitudes que todos construyen acerca de sí mismos con base en su experiencia, generando la autorregulación de su conducta. En esta definición se observa la relevancia atribuida de los procesos que encierran el autoconcepto, brindándole una perspectiva más específica que la expresada en el párrafo anterior. Asimismo, esta percepción genera una serie de capacidades que permiten al individuo graduar su conducta.

Entre las definiciones más actuales es la presentada por Hormuth (citado por Hash, 2017), quien menciona que el autoconcepto se encarga de la autoevaluación, la conciencia y la percepción que un individuo tiene sobre sí mismo. Además, añade que las opiniones atribuidas sobre sí mismo influyen en sus habilidades, competencias, apariencia y logros. Esto genera una reacción con base en pensamientos, sentimientos y actitudes, que permite la creación de una concepción sobre sí mismo, por ello, el nombre de “autoconcepto”. Esta definición concentra una mayor cantidad de variables que influyen en el autoconcepto, así como las conductas que demuestra a partir del mismo.

---

Es necesario diferenciar el autoconcepto positivo del negativo. Según Marsh y Hau (2003), ambos son el resultado de las experiencias que tiene la persona en el proceso de construcción de su propia identidad. Estos resultados tienen un rango de valoración que varían desde lo positivo hasta lo negativo. Por ello, se realiza una analogía con la autoestima, ya que, si el resultado de esas experiencias o comentarios tiene una valoración positiva, la persona tendrá una alta autoestima. En contraste, si el resultado tiene una valoración negativa, la persona tendrá una baja autoestima. Asimismo, agregar que cada dimensión tiene su propia valoración; por ende, si el estudiante tiene un autoconcepto académico positivo, no determina que tenga un autoconcepto social o personal positivo.

En este sentido, la definición que se le atribuye al autoconcepto en este trabajo de investigación es la percepción que la persona tiene de sí misma, la cual se construye a partir de relaciones sociales generando experiencias que implican diversos componentes emocionales, académicos, entre otros. Además, estas experiencias son influenciadas por el ambiente, el cual tiene un rol importante dentro de la percepción que se atribuye a la persona, ya que es a partir de esta donde el individuo creará representaciones, valoraciones y actitudes que se demostrarán a través de lo psicológico y conductual sobre lo que él percibe de sí mismo.

En síntesis, el autoconcepto ha encontrado un campo de desarrollo dentro de la educación. Esto se menciona, ya que los estudiantes vivencian, dentro de la etapa escolar, este proceso de construcción que puede ser favorable o no, de acuerdo a sus experiencias. Esto es observable en el ámbito educativo, cuando algunos estudiantes expresan, a través de su desempeño, tener un autoconcepto negativo. Para ello, debe reconocerse el proceso de construcción del autoconcepto durante esta etapa. Por ende, en el siguiente apartado se explicará de manera detallada la influencia del autoconcepto en esta etapa fundamental.

---

## ***1.2. Autoconcepto en la etapa escolar***

Según Carmona, Sánchez y Bakieva (2011), el autoconcepto obtuvo la atención del campo educativo durante los años setenta, debido a que se aspiraba propiciar una metodología adecuada para favorecer el desarrollo de un autoconcepto positivo en los estudiantes. Durante ese tiempo, comenzaron las investigaciones sobre las mejoras en la educación desde el autoconcepto de los estudiantes. Sin embargo, el campo de la educación, al igual que el de la psicología, sufrió un estancamiento en cuanto a las investigaciones, debido al poco rigor que tenían los estudios.

A pesar de ello, el autoconcepto ha conseguido gran importancia en el campo educativo, debido a que los docentes, en la búsqueda de una mejor calidad educativa, intentaron demostrar los factores que podrían impulsar una mejora en el rendimiento escolar de sus estudiantes. En este sentido, González y Tourón (citados por Goñi, 2009) presentan tres razones por las cuales el docente debe brindar relevancia al autoconcepto de los estudiantes: es una variable que puede explicar una conducta escolar, si resulta afectado el autoconcepto influye en el rendimiento escolar y porque se propicia una meta educativa con el adecuado desarrollo de este.

Asimismo, en la educación primaria el autoconcepto se percibe en términos psicológicos y sociales, debido al desarrollo cognitivo de los estudiantes. Por ende, es en la entrada al contexto escolar donde estos factores influyen en la construcción del autoconcepto, debido a que los estudiantes tienen mayor conciencia de sus logros y/o fracasos, a nivel cognitivo y social (Fernández y Goñi, 2008b). Esto se produce por el mayor número de interacciones sociales. Por ejemplo, durante la edad de cinco a ocho años, la identidad sexual favorece la percepción de sí mismos. En cambio, en la edad de nueve a doce años, es la aceptación social quien contribuirá en la formación del autoconcepto.

---

Por otro lado, Tarasova (2016) menciona que los grados en donde existe un mayor desarrollo del autoconcepto son en primero y sexto de primaria. Esto se menciona, ya que en ambas etapas los estudiantes están más expuestos a las relaciones sociales con sus compañeros. Por ejemplo, los estudiantes de primero de primaria se encuentran en un proceso de adaptación, ya que antes han estado en inicial. Esto conlleva a que los estudiantes conozcan personas nuevas y tengan que interactuar. Asimismo, los estudiantes de sexto de primaria se encuentran en una etapa de cambios físicos y psicológicos, lo cual predispone a que los comentarios de sus pares influyeran en el autoconcepto.

Por último, Marsh y Hau (2003) mencionan que los estudiantes comparan sus logros escolares con el de sus pares y con base en ello, construyen el concepto de sí mismos. Sin embargo, este componente es contraproducente, ya que, si los logros observados en el aula son descritos por orden de mérito y ellos no están por encima del promedio, construirán un autoconcepto negativo. Dentro del contexto peruano, esto es observable durante la evaluación y en el proceso de entrega de libretas. Por este motivo, se requiere que todo lo que interviene en la convivencia escolar y el aprendizaje debe estar en favor a la construcción positiva del autoconcepto.

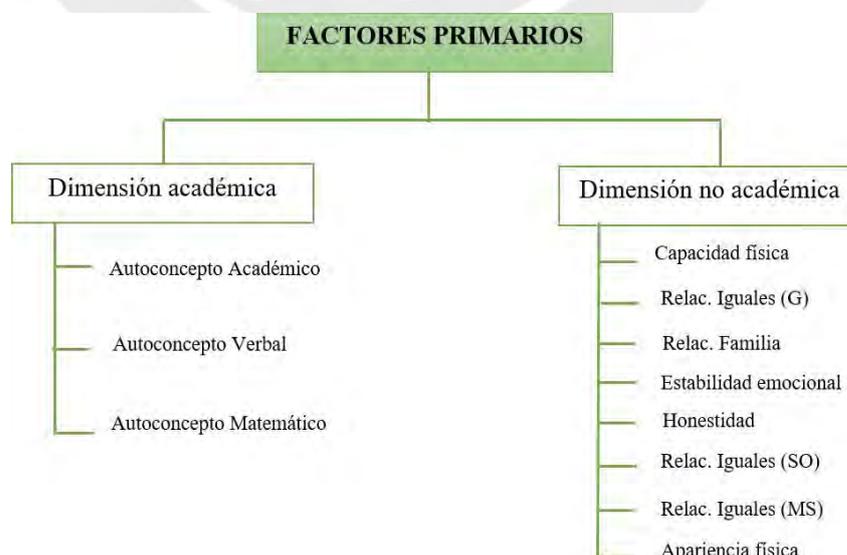
Además, es necesario mencionar que el autoconcepto no es la única condición para mejorar el rendimiento escolar. Carmona, Sánchez y Bakieva (2011) mencionan que un autoconcepto negativo podría afectar más al rendimiento escolar de manera perjudicial, que el autoconcepto positivo, de manera favorable. Esto mismo lo menciona Bracken (2009), quien comenta que el autoconcepto es más fácil de cambiar, en contraste a la autoestima. Por ende, el docente no debe enfocarse solo en formar un autoconcepto positivo en el estudiante, sino en ayudarlo a que reconozca sus habilidades para que pueda desempeñarse mejor en sus actividades y, en consecuencia, construir un autoconcepto positivo de él mismo.

En suma, el autoconcepto es un aspecto importante durante el proceso de construcción del aprendizaje del estudiante. Por ende, se debe considerar la construcción positiva del mismo en la etapa escolar. Esto se menciona porque el estudiante pasa una considerable parte del tiempo en la escuela y son sus pares junto al docente, sus mayores influencias luego de sus padres. Por esta razón, el Currículo Nacional debe tener en cuenta sobre el perfil de estudiante que está formando y el que se espera formar. Esto beneficiará a los estudiantes que se encuentren en la etapa escolar y los ayudará a desarrollar competencias que serán utilizadas en su vida cotidiana y laboral.

### ***1.3. Dimensiones del autoconcepto que son influenciados en la etapa escolar***

El autoconcepto ha sido estudiado por diferentes investigadores. Esto conlleva a que dentro de esos estudios se haya formado una estructura del mismo que represente su significado. En este sentido, a través del uso de diferentes instrumentos de medida del autoconcepto, se han delimitado dos factores: factores de primer orden y factores de segundo orden. Shavelson (citado por Barca, Peralbo, Porto, Barca, Santorum y Castro, 2013), menciona que los factores de primer orden se dividen en dos dimensiones: autoconcepto académico y autoconcepto no académico como se presenta en la figura 1.

Figura 1. Factores de primer orden del autoconcepto.

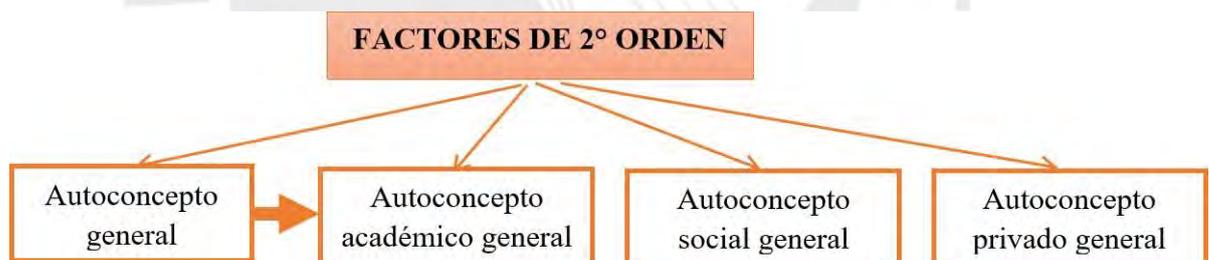


Elaborado por Barca et al. (2013). (Modificado por Rodríguez, 2018).

En la figura 1, los autores Barca et al. (2013) decidieron representar los factores primarios dividiéndolos en dos dimensiones, debido a que procuraban abarcar lo académico de una manera más amplia. De esta manera, lo dividieron en autoconcepto académico, autoconcepto verbal y autoconcepto matemático, los cuales son los campos más grandes de desarrollo académico en el estudiante. Por otro lado, decidieron colocar a todos los demás aspectos en la dimensión no académica. Sin embargo, esto no permite una explicación ordenada de cada uno de estos factores. Por ende, se decidió indagar otra propuesta de la estructura del autoconcepto.

En este sentido, se presentan los factores de segundo orden del autoconcepto, los cuales se dividen en cuatro dimensiones (figura 2): el académico, explicado anteriormente; el social, se refiere a las relaciones con los demás; el físico, se refiere a la apariencia; y el privado, se enfoca en el afecto y la moral. No obstante, todas estas dimensiones no lograron obtener la misma atención en las investigaciones. Tanto, el autoconcepto académico y social, han logrado suscitar la atención de algunos teóricos. Esto mismo no sucede con el autoconcepto privado o también conocido como personal.

Figura 2. Factores de segundo orden del autoconcepto.



Elaborado por Barca et al. (2013). (Modificado por Rodríguez, 2018).

---

De este modo, se han escogido los factores de segundo orden para la realización de esta investigación, debido a la influencia que se le adjudica a estas dimensiones en el rendimiento escolar del estudiante. Sin embargo, se observa que no se encuentra el autoconcepto físico en esta jerarquía. Esto se menciona, debido a que esta dimensión no se desarrolla de manera amplia dentro del salón porque recoge otros aspectos. Por este motivo, se ha decidido trabajar con estas tres dimensiones y se explicará la importancia que tiene cada una de estas en el rendimiento escolar de estudiantes de primaria. Esto se menciona porque, según Edel (2003), son estos tres factores en los que puede influenciar el docente de manera directa en el autoconcepto de sus estudiantes.

Se concluye que, durante la etapa escolar, influyen tres dimensiones: académica, social y personal. Estas dimensiones fueron escogidas, debido a la relevancia de estos aspectos en la formación integral del estudiante. Asimismo, cada dimensión debe ser construida a partir de experiencias positivas por el estudiante. Por ende, es necesario que el docente pueda generar estas experiencias, para ello debe conocer la implicancia de cada dimensión dentro de sus estudiantes. En este sentido, a continuación, se presentarán las dimensiones que tienen una mayor influencia en el rendimiento escolar.

### ***1.3.1. Autoconcepto académico***

El autoconcepto académico es una de las dimensiones del autoconcepto que tiene relación directa con el rendimiento académico del estudiante. En esta misma línea, autores como Purkey, Shavelson, Schunk, Harter y Marsh (citados por Goñi, 2009), mencionan que es imposible comprender la conducta escolar si no se consideran las percepciones que el estudiante tiene de sí mismo y de su competencia académica. Por este motivo, Barca et al. (2013) definen el autoconcepto académico como la idea que tiene el estudiante sobre sus habilidades o capacidades para afrontar el aprendizaje en la escuela.

---

A causa de ello, Strein (citado por Goñi, 2009) menciona dos aspectos importantes del autoconcepto académico: lo descriptivo y lo evaluativo. En otras palabras, el primero significa lo que al estudiante le puede o no gustar en cuanto a lo académico, como las matemáticas, la música, las ciencias, entre otros. En cambio, lo segundo se refiere a la perspectiva que el individuo tiene de sí mismo con respecto a una habilidad que reconoce tener. Es decir, lo que el estudiante conoce que puede realizar o no. Es en esta dimensión, donde el docente y sus pares son importantes para la construcción del autoconcepto porque sus comentarios influyen en el rendimiento de los estudiantes.

### ***1.3.2. Autoconcepto social***

El autoconcepto social logró relevancia desde que el psicólogo William James y el interaccionismo simbólico le brindaron atención a sus investigaciones. De esta manera, Fernández y Rodríguez (2005) han catalogado al autoconcepto social como una dimensión diferenciada de los demás (académica y privada). Sin embargo, a pesar de los escasos estudios de esta propuesta, el autoconcepto social ha tomado lugar dentro del autoconcepto general, logrando mayor relevancia en los factores de segundo orden, donde se le ha permitido un espacio dentro de las dimensiones.

Debido a su relevancia, el autoconcepto social es definido como la expresión con la que el estudiante se manifiesta en sus relaciones sociales y de interacción con sus pares (Barca, et al., 2009; González y Goñi, 2005). Según Bryce y Shavelson (citados por González y Goñi, 2005), esta dimensión se divide en: competencia social, aceptación social y responsabilidad social. Por ende, estos tres factores permitirán que el docente pueda intervenir a través de la convivencia que fomente en el aula de clases. De esta manera, mediante la observación y mediación, el docente logrará cambios en el autoconcepto de los estudiantes con ayuda de sus pares.

---

### ***1.3.3. Autoconcepto privado***

En esta dimensión, se reflejó un menor interés en su investigación a diferencia de las otras dimensiones. Esto se generó, debido a la falta de instrumentos de medida específicos. Sin embargo, en el siglo XXI comenzaron los estudios para su definición y su posible estructura. En este sentido, Barca et. al. (2009) lo define como la percepción que todos los individuos tienen de sí mismos y que es propiedad de la personalidad más íntima de cada persona. Por este motivo, se divide en tres aspectos: relación familiar, honestidad y estabilidad emocional.

En cuanto a la relación familiar, significa la imagen que tiene el estudiante de sí mismo en función a su rol dentro de su familia. Es decir, los estudiantes se representan como hijos y deben demostrar una imagen coherente de sí mismos. Por otro lado, la honestidad hace referencia a la percepción que tienen los individuos de sí mismos sobre caracterizarse como una persona de confianza. El tercer aspecto consiste en la información del grado de estrés o preocupación del estudiante frente a distintos problemas durante la construcción de su personalidad.

Entonces, estas tres dimensiones: académica, social y privada forman parte de esta investigación, ya que el docente tendrá la capacidad de reconocer qué componentes están a su alcance para identificar las necesidades de cada estudiante tras haber observado su conducta y rendimiento escolar. Asimismo, debe trazarse como un objetivo no solo el favorecer en la construcción de un autoconcepto positivo de cada uno de sus estudiantes, sino el poder propiciar acciones para que el estudiante se reconozca como un ser competente y pueda examinar en qué aspectos puede mejorar. Esto con la finalidad de que la escuela pueda brindar estudiantes con un perfil óptimo en su rendimiento escolar a través de una formación integral.

---

#### ***1.4. Influencia del autoconcepto en el rendimiento escolar***

Luego de la revisión teórica del autoconcepto, se ha demostrado que su relevancia dentro del campo educativo es indudable, debido a que este influye en el aprendizaje, por ende, en el rendimiento escolar. En este sentido, se ha observado que el Ministerio de Educación a través del Programa Curricular de Primaria (2017) propone treinta y una competencias, las cuales favorecen las habilidades de los estudiantes por medio de los desempeños que son propuestos en cada sesión por los docentes. En este sentido, es importante reconocer el valor del autoconcepto para mejorar el rendimiento escolar a través de clases de tutoría, así como en otros cursos.

Peralta y Sánchez (2003) reconocen que el autoconcepto determina los niveles de logro y fracaso del rendimiento escolar de los estudiantes. Entonces, el estudiante que tenga mejor rendimiento escolar tiene más posibilidades de formarse con un autoconcepto positivo, a diferencia del que no tenga un buen rendimiento escolar; el cual, en su mayoría, se forma con un autoconcepto negativo de sí mismo. Asimismo, el autoconcepto se ve reflejado en tres aspectos de la vida del estudiante, los cuales son la motivación escolar, la autorregulación y las habilidades sociales. Estos tres aspectos definirán si el autoconcepto se formará de manera negativa o positiva.

En esta línea, es importante mencionar que el autoconcepto influye en el rendimiento escolar, el cual afecta a tres factores durante la etapa escolar de los niños. De esta manera, se pueden mejorar estos tres factores si las acciones propuestas por el docente en el aula fomentan que los estudiantes puedan desempeñarse de manera óptima. Esto generará que ellos puedan tener mayor motivación al construir un aprendizaje al conocer el propósito del mismo, puedan autorregular su propio aprendizaje mediante la autoevaluación y desarrollen sus habilidades sociales al interactuar con sus pares y los docentes. Por ende, se profundizará sobre los factores que influyen en el rendimiento escolar para brindar una perspectiva sobre lo que implica trabajar en cada uno de estos.

---

### ***1.4.1. Motivación escolar***

Los teóricos educacionales enfatizan que la motivación escolar es entendida como un proceso que se desarrolla durante el inicio, desarrollo y cierre de la sesión de clase (Edel, 2013). En este sentido, la motivación escolar brinda proyección, dirección, intensidad y perseverancia de la conducta de acuerdo a la meta que se desee lograr. Por este motivo, interceden las percepciones que los estudiantes tienen de sí mismos y de los retos que deben realizar para conseguir aquella meta. Es en este aspecto, donde la motivación escolar toma relevancia dentro del rendimiento escolar, al igual que en el autoconcepto.

La motivación escolar es uno de los aspectos que intervienen en el rendimiento escolar. En este sentido, Edel (2013) menciona que en el proceso de motivación escolar intervienen variables cognitivas y afectivas. La primera, abarca a las habilidades de pensamiento y conductas que son utilizadas para poder alcanzar sus metas. Por otro lado, la variable afectiva, abarca componentes como la autoevaluación, autoconcepto, entre otros que involucran el ámbito personal. Por ende, los docentes deben mediar el grado de motivación escolar de los estudiantes, para que los aprendizajes construidos en la escuela sean significativos, mejorando su rendimiento escolar y, por consecuencia, reforzando su autoconcepto.

### ***1.4.2. Autorregulación***

La autorregulación tiene un papel fundamental en cuanto al autoconcepto de un niño, tanto dentro como fuera de la escuela. Esto se menciona, debido a que el adecuado uso de diversas estrategias de autorregulación puede potenciar el éxito del rendimiento escolar. En este sentido, Goñi (2009) define como autorregulación a la habilidad para administrar las acciones, pensamientos y sentimientos de uno mismo. Asimismo, estas acciones podrán gestionarse de forma flexible en cualquier contexto social del estudiante. Debido a ello, se menciona que un nivel óptimo de autorregulación genera una mejora en el rendimiento escolar.

Por otro lado, se ha demostrado que no se le brinda mayor relevancia a este aspecto. En diferentes investigaciones mencionan que, si bien la existencia de diversos estudios del autoconcepto en correlación al rendimiento escolar favorece a los educadores, no existen estrategias que puedan aterrizar lo mencionado en estos estudios. Por ello, Goñi (2009) y Barca et al. (2013), en sus respectivas investigaciones, sugieren tres tipos de estrategias de autorregulación del aprendizaje: estrategias cognitivas, estrategias metacognitivas y estrategias de apoyo.

Figura 3. Estrategias de autorregulación del aprendizaje.



Elaborado por González y Tourón (citados por Barca et al., 2013 y Goñi, 2009).

Estas estrategias presentadas en la figura 3 brindan un apoyo para que el estudiante pueda reforzar sus aprendizajes en diferentes aspectos. Por ende, se dividen en tres: metacognitivas, cognitivas y de apoyo. La primera se refiere a las estrategias que el estudiante utiliza para construir su aprendizaje y tener la posibilidad de usarlo en otro contexto. La segunda se refiere a las estrategias que utiliza para realizar una acción, específicamente, en cuanto a la planificación. Por último, la tercera se refiere a los factores emocionales y motivacionales que ayudarán a los estudiantes a realizar una acción, como la motivación, el esfuerzo, la persistencia, entre otros.

---

### ***1.4.3. Las habilidades sociales***

Algunos estudios mencionan que las habilidades sociales se relacionan con el autoconcepto social y personal, ya que son interpretadas como una lista de conducta y actuaciones que posibilitan la interacción satisfactoria en diferentes contextos. Esto produce consecuencias positivas para todos los agentes que se involucran en esta relación (Arantzazu y Arantzazu, 2005). En este sentido, su relación con el rendimiento escolar es directa, debido a que dependerá de las interacciones que realice el estudiante y su experiencia a partir de ellas, la construcción de un autoconcepto positivo o negativo de sí mismo.

Esto puede llegar a afectar su rendimiento escolar, debido a que durante esta etapa es importante que el estudiante pueda desarrollar sus habilidades sociales (Carmona, Sánchez y Bakieva, 2011). No obstante, si estas llegan a estancarse por una mala experiencia, su rendimiento escolar se verá afectado porque no será capaz de realizar trabajos colaborativos o interactuar dentro de la escuela. En consecuencia, la formación de su autoconcepto será negativa, ya que se sentirá incapaz de desenvolverse en las interacciones sociales con sus pares.

En este sentido, es importante trabajar en este aspecto, debido a que los aprendizajes se afianzan más cuando se dialoga y se comparte ideas con los demás. Sin embargo, se ha demostrado que en el contexto escolar peruano no se le brinda importancia al trabajo colaborativo y, si este logra realizarse en el aula, no tiene un objetivo claro. Por ello, es importante no dejar de lado este aspecto, ya que puede ser decisivo para mejorar el rendimiento escolar de los estudiantes. Esto generará que ellos puedan desarrollar competencias, las cuales son propuestas por el Ministerio de Educación y se beneficien de ello.

En síntesis, la motivación escolar, la autorregulación y las habilidades sociales son aspectos que influyen en el rendimiento escolar, por tanto, en el autoconcepto. Asimismo, estos son puntos claves que benefician al docente en su actuar por favorecer la construcción de un autoconcepto positivo en sus estudiantes. Esto se menciona porque el docente puede brindar estrategias orientadas en estos aspectos. En este sentido, es necesario que el docente ayude al estudiante a identificar sus logros y los aspectos que el estudiante debe mejorar. De esta manera, podrá orientar correctamente cada estrategia y los estudiantes obtendrán mejores resultados.

---

Este capítulo concluye en que los docentes deben prestar mayor atención al autoconcepto de los estudiantes, ya que influye en el rendimiento escolar de los mismos. Por ende, es necesario que el docente sea observador y pueda identificar la manera en que los estudiantes se expresan de sí mismos en diferentes contextos, cómo interactúan, cómo se desenvuelven en matemáticas, cómo exponen, cómo actúan en una situación retadora, etc., debido a que esto evidenciará lo que él considera que puede realizar, lo que realiza y lo que puede lograr. De esta manera, los docentes al observar estas evidencias, podrán identificar cómo pueden ayudar al estudiante a mejorar en los aspectos que más necesite, para que luego él pueda hacerlo por sí mismo.



---

## **CAPÍTULO 2: EL ROL DOCENTE Y SU INFLUENCIA EN LA CONSTRUCCIÓN DEL AUTOCONCEPTO DE LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN PRIMARIA**

Este segundo capítulo tiene como propósito demostrar la influencia del rol docente en la construcción del autoconcepto de los estudiantes del nivel primario. Para alcanzar este objetivo, el capítulo ha sido organizado en dos secciones principales. En primer lugar, se aborda la interacción en el aula, los agentes de esta interacción, el vínculo que existe entre ellos y el beneficio de esta interacción para sus participantes. De esta manera, se divide este apartado en dos: la interacción social positiva y la interacción docente-estudiante. La primera representa el desarrollo de la interacción con la finalidad de crear un ambiente de confianza para los estudiantes. En cambio, el segundo apartado muestra los vínculos que puede crear el docente a partir de su interacción con el estudiante.

Por otro lado, el apartado más amplio es el segundo, ya que involucra el rol docente frente a la construcción de un autoconcepto positivo en los estudiantes. De este modo, el apartado demuestra la influencia del rol docente en el proceso de construcción del autoconcepto y las acciones que realiza para convertir al estudiante en alguien competente; y, en consecuencia, construir un autoconcepto positivo de sí mismo. En este sentido, se presentan las acciones que pueden servir para dos ámbitos: académico y social-personal. Desde el ámbito académico, la acción propuesta es implementar un enfoque de evaluación formativa. En cambio, desde el ámbito social-personal, la propuesta es intervenir desde la orientación y tutoría educativa.

---

Entonces, se presentan estos dos apartados, desde la perspectiva del docente y las acciones que este pueda realizar. Esto permite la realización de diferentes acciones dentro de la interacción, de la evaluación y de la orientación. Cabe resaltar que para esta investigación se ha tomado a la orientación y tutoría educativa como el acompañamiento que realiza el docente para mediar aspectos sociales y personales. Por este motivo, está desligado de lo académico, a pesar que también sea uno de sus puntos de acción. Esto se menciona porque la función que cumple el enfoque de evaluación formativa, a diferencia de la orientación y tutoría, es de carácter específico y concentra sus puntos de acción en convertir al estudiante en un ser más competente a nivel académico.

### ***2.1. Interacción educativa***

De Suárez (2008) define a la interacción educativa como las situaciones realizadas dentro o fuera de la escuela con un fin educativo y siendo el recurso principal la comunicación. Estas se desarrollan de manera lineal, cíclica y, en algunos casos, asincrónica, de acuerdo a las herramientas tecnológicas utilizadas por los actores que intervienen. Asimismo, tiene como principales agentes al docente y estudiantes, los cuales comparten contenidos culturales y curriculares. Este autor manifiesta que la interacción educativa tiene como finalidad la enseñanza y el aprendizaje. Para ello, es importante que los participantes de este tipo de interacción tengan la capacidad y herramientas necesarias para interactuar dentro del salón de clases.

Además, Artavia (2005) menciona que la interacción educativa se evidencia cuando el docente y sus estudiantes comparten cotidianamente los procesos educativos, experiencias y sentimientos. Esto es importante para el desenvolvimiento y desarrollo integral de ambas partes, ya que es una preparación futura para la interacción del estudiante en el ámbito social. En este sentido, este contexto deberá favorecer el aprendizaje, de la misma forma que la convivencia entre los estudiantes. Esto se menciona porque muchas veces se deja de lado el componente social dentro de las aulas de clase y no se trabaja en ello.

---

Por otro lado, Campo (2014) añade que la escuela debe ser un contexto ideal, donde el docente promueva competencias sociales, destrezas comunicativas y autonomía en el estudiante. Además, el clima del aula debe ser favorable para que el estudiante tenga la confianza necesaria de expresar sus ideas y emociones. De esta manera, el docente debe ser un modelo cuando interactúe con los estudiantes. Esto servirá de ejemplo sobre lo que se espera en la interacción entre ellos mismos. Por este motivo, se manifiesta que la interacción en el aula debe ser asertiva para que se desarrolle la confianza y se estreche el vínculo entre sus participantes.

En síntesis, el docente puede mediar la interacción que existe en la escuela. En este sentido, el docente tiene la responsabilidad de crear un espacio de aprendizaje óptimo para que el estudiante pueda construir su autoconcepto en base a experiencias agradables, emocionantes, retadoras y de esta manera aprenda a desenvolverse de manera eficaz en la vida cotidiana. Asimismo, Campo (2014) menciona que las relaciones que se desarrollan en el aula deben tener un componente de afecto para generar confianza del estudiante hacia el docente y sus pares. De esta manera, se debe propiciar que los estudiantes tengan una interacción social positiva para que estas relaciones se basen en el respeto hacia el otro. Esto se desarrollará en el siguiente apartado.

### ***2.1.1. Interacción social positiva***

Según Artavia (2005), la interacción social positiva es una relación impregnada de afecto, seguridad y comprensión del docente hacia los estudiantes, así como, entre pares. Esto generará que el ambiente de clases sea apto para el aprendizaje y, además, exista una convivencia democrática. Asimismo, Naranjo (2008) expone que las habilidades que intervienen dentro de la interacción social positiva se pueden entrenar y fortalecer para mejorarla. Por ello, se debe construir un clima de confianza y respeto, el cual generará que los estudiantes estén predispuestos a ser asertivos en sus interacciones cotidianas dentro y fuera del aula.

---

La finalidad de la interacción social positiva según Naranjo (2008) es brindar una mejora en las relaciones sociales que se desarrollen en la vida del individuo. En este sentido, este tipo de interacción permite expresar afecto u oposición de acuerdo al interés de la persona, sin distorsionar el objetivo que se quiere informar, para no afectar de manera negativa al receptor. Por este motivo, es necesario reforzar este tipo de interacción, ya que permite que, tanto el docente como el estudiante, puedan mejorar sus habilidades sociales y formar vínculos favorables entre ellos.

Por otro lado, si se trabaja este tipo de interacción en la escuela se podrá formar estudiantes y docentes que reconozcan sus necesidades (Naranjo, 2008). De esta manera, las personas tendrán la capacidad de expresar estas necesidades a los demás con claridad y cortesía. Entre otra de sus características, es saber escuchar e identificar lo que otra persona quiere expresar, brindándole relevancia a lo expresado. En este sentido, estas características hacen que los participantes en esta interacción desarrollen sus competencias en las relaciones sociales que se realizan tanto en el aula, como fuera de ella.

De esta manera, Artavia (2005) menciona las características de un docente que trabaja la interacción social positiva en el aula: respetuoso, sensible, perceptivo, cortés, cariñoso y empático. Estas características benefician la creación de una interacción social positiva en el aula del docente con sus estudiantes. Además, este autor agrega que el docente debe tener tacto pedagógico. Este componente brinda al estudiante protección y ayuda en la maduración psicológica del mismo. Por ello, es necesario que el docente pueda trabajar en estos aspectos para ser el modelo del tipo de interacción que espera de sus estudiantes.

En suma, este tipo de interacción es mediada por el docente, quien es el responsable de crear estos espacios donde el estudiante pueda llenarse de experiencias que le ayuden a construir un autoconcepto positivo. Esto puede desarrollarse a través de sus relaciones sociales, trabajos grupales, hora de recreo, la elaboración de acuerdos, etc. En este sentido, las características del docente deben ser las apropiadas para construir el clima que pretende promover. Esto hará que la interacción social sea positiva para que los estudiantes puedan relacionarse democráticamente, expresar sus ideas y desenvolverse activamente en el aula.

---

### ***2.1.2. Interacción docente – estudiante***

Según De Suárez (2008), la interacción entre el docente y el estudiante tiene un factor emocional. Por este motivo, el docente debe permitir que el estudiante exprese sus ideas de manera espontánea. Ello genera que el estudiante pueda realizar mejores conexiones con el aprendizaje que está construyendo. En este sentido, el rol del docente es fundamental, debido a que este podrá propiciar una interacción basada en la confianza con sus estudiantes a través de su enseñanza y desenvolvimiento frente a las situaciones que ocurran en el salón. Esto permite que el estudiante pueda tener confianza en el docente.

Según Campo (2014), esto se relaciona con el nivel de expectativa del docente hacia el estudiante. Se menciona que esto tiene una función trascendental en su desarrollo y formación del autoconcepto del estudiante, ya que depende de ello si construye un autoconcepto positivo o negativo. Por esta razón, los comentarios que el docente expresa acerca del estudiante sobre su desenvolvimiento en clase, deben ser constructivos, claros, específicos y dirigidos a la tarea o desempeño que ha realizado. Se recomienda esto con la finalidad que el estudiante no confunda que esos comentarios van dirigidos hacia él y limite lo que puede lograr realizar en una próxima actividad.

El docente debe ser meticuloso sobre los aspectos que desea que el estudiante perciba acerca de sí mismo en el contexto escolar. Campo (2014) menciona que la interacción con personas adultas es decisiva, ya que brindan información relevante al estudiante. Es decir, el docente puede ayudar al estudiante a construir un autoconcepto positivo, pero también puede perjudicar este mismo autoconcepto solo con un comentario. Por ello, es necesario que el docente aparte de enfocarse en el aprendizaje, pueda trabajar en mejorar el bienestar de cada uno de sus estudiantes utilizando diferentes estrategias.

---

En este sentido, Campo (2014) menciona que el docente cumple una función motivadora en la vida de sus estudiantes. Esta relación se determina de acuerdo a las interacciones que se realicen y a las percepciones del estudiante, si se siente aceptado o rechazado dentro del contexto educativo. Esto determinará el nivel de satisfacción del estudiante dentro del aula y su desenvolvimiento en clase. De esta manera, se recomienda que el docente sea observador y plantee estrategias que pueda promover un clima de confianza en el aula, donde el estudiante construya aprendizajes y relaciones de respeto.

Finalmente, es necesario resaltar la responsabilidad del docente en el aula. Esto permitirá promover el desenvolvimiento activo del estudiante en diferentes actividades: exposiciones, trabajos grupales, exámenes escritos, expresión de sus ideas, resolver un conflicto, etc. Por ello, el docente necesita ser motivador y tener en cuenta que un solo comentario suyo puede favorecer o perjudicar la construcción del autoconcepto de su estudiante. En este sentido, el docente debe identificar mecanismos que le ayuden a promover el autoconcepto positivo en sus estudiantes para que estos puedan formarse de manera integral en la escuela.

## ***2.2. Rol docente frente a la construcción de un autoconcepto positivo del estudiante***

El docente no solo debe reconocer acciones para favorecer en la construcción de un autoconcepto positivo en sus estudiantes, sino tienen la responsabilidad de convertir a su estudiante en una persona más competente de lo que era anteriormente. En este aspecto, Bracken (2009) afirma que los docentes pueden deducir el autoconcepto de los niños a partir de su desempeño. Es decir que, si se observa a uno de los niños relacionarse con los demás en un clima de confianza, se puede identificar que este estudiante tiene un autoconcepto social positivo.

---

Asimismo, Bracken (2009) afirma que si los docentes quieren mejorar el autoconcepto de los estudiantes deben ser menos punitivos en sus críticas y demostrar a los niños sus fortalezas. De esta manera, los estudiantes reconocerán que, si en algunos aspectos han tenido dificultades, podrán mejorarlos en un futuro. De acuerdo a ello, se promoverá que los estudiantes sepan autoevaluarse y no sean demasiado críticos con ellos mismos. Esto mejorará su autoconcepto, al reconocer las habilidades que tiene y debe mejorar. Por este motivo, los docentes deben ser el ejemplo y, en un primer momento, ayudar a que los estudiantes reconozcan sus fortalezas reconociendo que pueden mejorar.

Una de las opciones que propone Campo (2014) es acerca de las opiniones, la retroalimentación y las calificaciones del docente. Estas cumplen un papel importante en el autoconcepto de sus estudiantes, ya que el estudiante podrá tomarlo de diferente manera de acuerdo a cómo ha ido construyendo su autoconcepto. Por ello, el docente debe desarrollar un ambiente óptimo en el aula, donde fomente la construcción de un autoconcepto positivo mediante la retroalimentación, las atribuciones y expectativas acerca de su desempeño en diferentes ámbitos. Esto ayudará a brindar coherencia en los objetivos que el docente espera de sus estudiantes.

Tal como se hizo referencia en el primer capítulo, el autoconcepto académico es la idea que tiene el estudiante sobre sus habilidades o capacidades para afrontar el aprendizaje en la escuela. En este sentido, Bracken (2009) menciona que el autoconcepto académico es el resultado del éxito o el fracaso en la escuela. Por ende, el método más directo para mejorar el autoconcepto de un estudiante es que los estándares se apliquen de manera distinta para la diversidad de estudiantes. Esto quiere decir que el docente debe tomar en cuenta las características y necesidades de los estudiantes para poder evaluarlos. De esta manera, se plantea que la evaluación debe ser inclusiva, ya que no se puede evaluar a todos los niños de la misma forma. Por ejemplo, una alternativa a ello es evaluar mediante trabajos colaborativos. Así los estudiantes podrán desarrollar habilidades que realmente usarán en su vida diaria y se acomoda a los distintos estilos de aprendizaje que tienen.

---

Asimismo, Bracken (2009) añade que para mejorar el autoconcepto de un dominio en específico, el docente debe ayudar al estudiante a percibirse de una manera más exitosa de lo que era anteriormente. Es decir, su objetivo no debe ser mejorar el autoconcepto de los estudiantes, sino ayudarlos a ser más competentes y exitosos en lo que se propongan. Por ende, si el estudiante se desempeñó de una manera óptima en un examen, obtendrá un mejor autoconcepto académico al ver ese resultado. Por esta razón, el deber del docente es realizar esfuerzos para que el estudiante se desenvuelva óptimamente en cualquier evaluación.

En resumen, las acciones que realice el docente en el aula para favorecer la construcción de un autoconcepto positivo en el estudiante deben ayudar a que sea competente y no solo a construir un pseudo autoconcepto. En este sentido, los padres y psicólogos deben apoyar al docente, ya que este no podrá afianzar una retroalimentación constructiva si en casa le mencionan críticas punitivas al estudiante. Por otro lado, el docente debe ser específico en las acciones que integra, ya que estas deben responder a los aspectos que el estudiante necesite mejorar. Estas acciones deben responder a los ámbitos académico, social y personal del estudiante.

### ***2.2.1. Evaluación formativa***

Una de las acciones elegidas para la construcción del autoconcepto positivo en los estudiantes es trabajar bajo el enfoque de evaluación formativa porque permitirá un proceso de reflexión sobre su desenvolvimiento en el aula. Esto está ligado con el autoconcepto académico, debido a que en las aulas se califica con notas y estándares predeterminados. En este sentido, Bracken (2009) menciona que, si el estudiante se encuentra debajo del estándar, se percibirá con un autoconcepto negativo. Entonces, el estudiante comenzará a disminuir su rendimiento escolar porque se considera incapaz de desenvolverse en diferentes actividades que realice dentro o fuera del colegio.

---

En este sentido, Stobart (2010), Stiggins (2007) y Álvarez (2001) plantean que la evaluación formativa implica recoger información de los trabajos de los estudiantes a través de diversos instrumentos, lo cual permite interpretar, analizar, retroalimentar y proalimentar, con la finalidad que el estudiante tome decisiones sobre lo que aprende y a partir de ello decida qué es lo que quiere seguir aprendiendo. A partir de esta definición, la evaluación formativa es percibida como una acción que regula el aprendizaje y se amplían los actores que intervienen en la evaluación, siendo uno de ellos, el estudiante. De este modo, el estudiante podrá autorregular su propio conocimiento. No obstante, a pesar de ser una propuesta innovadora, esto no se observa en la actualidad porque los docentes están preocupados en obtener resultados y llenar registros a través de exámenes, lo cual disminuye el tiempo para la autorreflexión.

De esta manera, la evaluación formativa brinda aspectos enriquecedores en cuanto a la construcción del autoconcepto del estudiante solo si el objetivo es la mejora del aprendizaje del alumno. En primer lugar, brinda autonomía y motivación para continuar aprendiendo (Stobart, 2010). Esto se diferencia del enfoque sumativo, ya que el aprendizaje no termina con un puntaje. En este enfoque, se continuará aprendiendo en base a las retroalimentaciones y proalimentaciones elaboradas por el docente, sus compañeros y el mismo estudiante. De modo que, el estudiante será consciente de dónde se encuentra en su aprendizaje y a dónde quiere llegar. Esto demuestra que el enfoque de evaluación formativa permite mejorar el desempeño escolar de los estudiantes en la etapa escolar.

Por este motivo, Manrique (2004) propone que la participación de los estudiantes dentro del enfoque de evaluación formativa es fundamental. Esto se menciona porque el estudiante será constructor de su propio aprendizaje a partir de los objetivos y metas propuestas por ambos (docente y estudiante). En este sentido, se evidencia que puede ser favorecedor para el estudiante, ya que no solo permitirá construir un autoconcepto positivo, sino desarrollarse como una persona competente y autónoma. Por ello, se sugiere que el docente pueda trabajar dos procedimientos de evaluación que permitirán al estudiante mejorar en el ámbito académico a partir del constante seguimiento del docente.

---

### ***2.2.1.1. Retroalimentación o Feedback***

Hattie y Timperley (2007) definen el feedback como la información que proporciona un agente, en este caso, el docente o compañeros, acerca de cómo están desarrollando sus acciones con relación a sus metas. Esta información brindada por los agentes puede ser correctiva, estratégica, aclaradora o alentadora. Asimismo, esta información sirve para ajustar, confirmar o reestructurar lo que el estudiante conoce de sí mismo sobre su desempeño cognitivo, creencias, tareas, habilidades o estrategias que utiliza.

Por otro lado, Manrique (2004) manifiesta que el feedback permite que el estudiante monitoree sus acciones para lograr un aprendizaje, fomentando reflexión en las actividades que realiza. Esto tiene una repercusión en el autoconcepto, debido a que genera un cambio en los pensamientos, sentimientos y acciones para conseguir un logro personal. Asimismo, Hattie y Timperley (2007) mencionan que las personas suelen validar los comentarios recibidos a través del feedback. Por este motivo, esta información debe ir dirigida al desempeño del estudiante en una situación específica, mas no a una característica del mismo.

Es importante recordar que el feedback debe formar parte de la planificación anual y no es viable realizarla al final de la evaluación, ya que perdería su objetivo (Carless, 2016). En este sentido, existirá un feedback exitoso cuando se realice una interacción positiva entre el docente y el estudiante. Por ende, el docente necesita prever el proceso donde interviene el feedback. Esto hará que sea algo cercano para el estudiante y encuentre un motivo por el cual considere importante la retroalimentación. De esta manera, recibirá la información de manera favorecedora.

En síntesis, el feedback es la retroalimentación sobre lo que el estudiante ha realizado y que le permite reconocer los aspectos que debe mejorar. En este sentido, el estudiante aprenderá a ser un evaluador comprometido, reconociendo que puede desempeñarse de manera óptima en una próxima oportunidad. De esta manera, el grado de confianza, así como las atribuciones acerca del éxito o fracaso, serán tomados por el estudiante de manera consciente. Por ello, como característica imprescindible del feedback, es el asertividad con la que está escrita, tomando en cuenta los aspectos positivos y preguntar las soluciones que el estudiante puede utilizar para mejorar sin realizar atribuciones innecesarias hacia aspectos subjetivos en la evaluación.

---

### ***2.2.1.2. Proalimentador o Feedforward***

El feedforward es otra herramienta de la evaluación formativa, la cual es confundida con el feedback en la comunidad hispanohablante, debido a que ambos son llamados retroalimentación. Sin embargo, autores como Castillo (2018) lo denominan proalimentación y se define como la información utilizada para optimizar el progreso de construcción del aprendizaje con una visión positiva hacia el futuro. Es decir, es un comentario brindado con prospectiva, sobre las acciones que realizará el estudiante para mejorar un aspecto de su desempeño.

Además, el feedforward permanente debe ser directo y conciso, ya que esta información permitirá que el estudiante pueda tomar decisiones para motivar y mejorar su desempeño (Manrique, 2004). De este modo, el docente deberá ofrecer orientaciones y recomendaciones que permitan al estudiante modificar su nivel de desempeño de acuerdo a una meta trazada. En este sentido, el feedforward se caracteriza por ser prospectiva, útil y precisa, ya que brinda al estudiante un objetivo que debe cumplir con una perspectiva de mejora constante.

Por otro lado, Rodríguez e Ibarra (2012) mencionan que el feedforward es un medio que brinda la oportunidad de reflexionar sobre un error y trabajar en este. Esta es la característica que lo diferencia del feedback, ya que por el contrario el feedback sólo se enfoca en el error, pero no en cómo puede trabajar para mejorar este aspecto. De esta manera, Cano (2016) agrega que el feedforward enfatiza en las acciones futuras que realice el estudiante en el ámbito escolar. Esto le permitirá al estudiante saber dónde, cómo y hacia dónde está dirigiendo su desempeño para alcanzar una meta prevista.

En este apartado se demuestra la importancia del feedforward como un procedimiento para brindar al estudiante comentarios prospectivos acerca de su desempeño. Por ende, permite que el estudiante desarrolle autonomía, autocontrol, autodirección y autodisciplina. Esto se realizará solo si el docente ha planificado un seguimiento de evaluación formativa, donde incluya al feedforward parte de la misma. Asimismo, el docente deberá brindar una información útil, coherente y con visión del futuro. Si esto no se realiza, es probable que no se evidencien los beneficios del feedforward en este contexto.

---

En este sentido, el enfoque de evaluación formativa permite al estudiante mejorar en cuanto a su desempeño académico, ya que brinda una serie de herramientas las cuales guían al estudiante en su proceso de mejora. Se considera que este tipo de evaluación genera cambios radicales en el estudiante, debido a que lo convierte en parte importante de la evaluación. Esto le brinda una serie de características que le harán mejorar de manera integral. Una de ellas es recibir comentarios de manera consciente y con el propósito de mejorar. Además, ser menos punitivos y críticos consigo mismos. Estas características le ayudarán a tener claridad sobre sus habilidades y dificultades, posibilitando una construcción positiva de su autoconcepto.

### ***2.2.2. Orientación y Tutoría educativa***

Naranjo (2006) afirma que la escuela es el lugar donde los estudiantes tienen todo tipo de experiencias inolvidables. Esto se menciona, debido a que el estudiante debe convivir con un público crítico, quienes son sus docentes y compañeros. En este sentido, es necesario implementar acuerdos y un clima de respeto hacia el otro para que estas experiencias puedan servir de aprendizaje en su vida. Asimismo, Naranjo (2006) atribuye la responsabilidad a los docentes en la construcción y modificación del autoconcepto de los estudiantes, ya que interactúan muchas horas con ellos. Sin embargo, los docentes al no tomar consciencia de su responsabilidad, no intervienen en las problemáticas que se suscitan en el salón, lo cual debilita el vínculo del estudiante hacia el docente.

Esto puede medirse a través de la orientación educativa, la cual es un apoyo que se le brinda al estudiante de tipo socioemocional a partir de una atención personalizada de acuerdo a sus necesidades (Álvarez, 2011). Asimismo, se enfoca en la toma de decisiones y en favor a la integración de la enseñanza con diversos ámbitos en el desarrollo educativo. De este modo, es una herramienta esencial para que el docente encargado del aula pueda desarrollar una serie de actividades que ayuden al estudiante a mejorar en un aspecto en específico. Estas actividades pueden ser individuales o grupales, de acuerdo al aspecto que se necesite intervenir.

---

Asimismo, Vallina (2010) menciona que existe correlación entre la orientación y tutoría educativa con el currículo escolar. Esto se menciona, ya que las actitudes, contenidos, intereses y acuerdos permiten que la acción tutorial se convierta en la base para brindar la dirección y dar sentido a los aprendizajes. De esta forma, el Currículo Nacional del Perú propone brindar una hora a la semana para realizar las clases de Tutoría. No obstante, no debería tomarse solo este tiempo para desarrollar estas actividades, sino deben ser realizadas de manera transversal.

En suma, la orientación y tutoría educativa es un valioso recurso para que el docente pueda mediar el autoconcepto social y personal de sus estudiantes. Por ello, las actividades o acciones que realice el docente deben estar dirigidas a las necesidades de los mismos. Estas actividades deben realizarse no solo en la hora de tutoría, sino en todos los cursos y en cada momento de interacción dentro de la escuela. Por este motivo, la orientación y tutoría se considera una estrategia importante para fomentar la construcción de un autoconcepto positivo en los estudiantes, ya que permite al estudiante mejorar en los aspectos que requiere y brinda alternativas de solución.

#### ***2.2.2.1. Características de un docente tutor***

El docente tutor debe cumplir una serie de características para poder mediar dentro del aula. Este docente es, la mayoría de veces, el docente principal, ya que en algunos salones se realiza la polidocencia. En este sentido, Vallina (2010), define al tutor como el docente que realiza las acciones tutoriales con los estudiantes. La función del tutor es coordinar y desarrollar la acción tutorial mediante reuniones con otros docentes que también imparten clases en el mismo salón.

Asimismo, Vallina (2010) y Llamas (2007) mencionan que el tutor debe cumplir una labor preventiva. Es decir, debe adelantarse a las problemáticas que puedan suceder dentro del aula. En este sentido, su deber es tratar temas como el bullying, igualdad de género, uso inadecuado del internet, entre otros. Esto permitirá abordar problemáticas antes de que sucedan y los estudiantes sabrán cómo resolverlas. De esta manera, el docente evitará conflictos próximos y solo se enfocará en los que tiene en ese momento.

---

Otra característica de un docente tutor es que se encarga de todos los estudiantes y no solo de los que tienen mayores necesidades (Álvarez, 2011). Esto genera inclusión a los estudiantes que son introvertidos, debido a que ellos también forman parte del salón de clases y necesitan algún tipo de apoyo, pero al no demostrarlo mediante sus conductas se les deja de lado. Llamas (2007) agrega que para poder hacer eficaz ello, el docente debe ser observador y analítico. Es decir, no solo ver lo que el estudiante hizo, sino preguntarse las razones de su conducta.

Vallina (2010) menciona que el docente tutor debe ejercer su labor en contacto con el alumno. Es decir, debe actuar frente a las problemáticas con empatía y asertividad. Por ello, necesita trabajar en estos aspectos, ya que, si no existen estos dos componentes al momento de aconsejar a los estudiantes o plantear las acciones respectivas, no habrá una reflexión directa del estudiante sobre lo que debe mejorar. En este sentido, se plantea que el docente junto con los estudiantes reflexione y realicen acuerdos sobre la problemática observada.

Una última característica de un docente tutor es que debe estar enterado de la evolución de la conducta de sus estudiantes (Álvarez, 2011). Esto puede estar registrado en el Plan de Acción Tutorial y el anecdotario. De esta manera, el docente puede brindar retroalimentación constante al estudiante de acuerdo a las mejoras o aspectos que aún necesita trabajar (Llamas, 2007). Esta retroalimentación debe ir dirigida a la conducta realizada, mas no al estudiante específicamente, ya que las conductas del estudiante no definen lo que él realmente es.

Finalmente, es necesario mencionar que no todo docente puede ser un tutor, sino solo los que cumplan estas características y vean más allá de transmitir conocimientos. Esto es importante en la medida que un docente tutor permitirá que el estudiante pueda mejorar aspectos sociales y personales que se han observado dentro del aula. Ello favorecerá en la construcción de un autoconcepto positivo de los estudiantes, ya que, de acuerdo a la intervención que ha realizado el docente en el aula y a la relación que tenga este con sus estudiantes, permitirá que el estudiante pueda sobrellevar diferentes situaciones que ocurran en su vida dentro y fuera de la escuela.

---

### ***2.2.2.2. Acciones tutoriales en el aula***

Naranjo (2006) menciona que el autoconcepto de los estudiantes en la etapa escolar cumple un papel importante en su vida, ya que puede modificar su comportamiento, su rendimiento escolar y la estructuración de su personalidad. Por ende, los docentes deben ser personas significativas en la vida de los estudiantes e intervenir en la formación de un autoconcepto positivo. Esto puede darse mediante las acciones tutoriales que proponga el tutor del salón. Estas acciones deben ir dirigidas a las problemáticas ocurridas en el salón y a las que se pretende prever.

En este sentido, Álvarez (2011) menciona que la acción tutorial es un conjunto de actividades formativas y orientadoras que realiza el tutor con sus estudiantes, las cuales están prescritas y se realizan en paralelo con la docencia. Estas acciones deben estar programadas en un Plan de Acción Tutorial elaborado por la institución educativa, pero si se desea elaborar un plan más específico se recomienda que sea elaborado por el docente tutor a través de la observación de las características y necesidades para sugerir los temas a tratar.

Por ejemplo, el docente tutor debe trabajar en aspectos como la acogida a un nuevo estudiante dentro del aula, la participación de los estudiantes en el contexto escolar, el proceso de evaluación y seguimiento, la atención individualizada según necesidades y la orientación en el aprendizaje. A pesar de trabajarse también en el ámbito académico, la orientación solo monitorea el avance a través de tareas, mas no brinda alternativas de solución general frente a un problema académico del estudiante.

En este sentido, para tratar aspectos que mejoran el autoconcepto personal, Vallina (2010) propone la tutoría personal que es el apoyo a un estudiante con la finalidad de fomentar su conocimiento personal y tenga la capacidad de resolver problemas cotidianos. Esto se trabaja bajo las motivaciones, valores, relaciones sociales, aficiones, posibilidades y dificultades de los estudiantes. Es decir, no solo ayudará a que el estudiante pueda mejorar en estos aspectos, sino que logre superarlos y tenga un autoconcepto personal positivo.

---

En síntesis, realizar tutoría en el aula es de suma importancia, debido a que mejora la convivencia dentro del ámbito escolar, abordando problemáticas comunes. Por ello, los docentes deben elaborar una planificación sobre los posibles temas a abordar. Esto permite prever incidentes y solucionar situaciones que sucedan comúnmente en las aulas. De este modo, los estudiantes podrán reconocer alternativas de solución para mejorar la convivencia en el aula. Esto beneficia la construcción de un autoconcepto positivo social y personal, ya que podrán solucionar problemas colectivos o apoyar a sus compañeros con problemas individuales.

Finalmente, este capítulo ha demostrado la relevancia del docente en el proceso de construcción del autoconcepto del estudiante. En este sentido, se observó que el docente tiene una responsabilidad no solo en lo académico, sino en la formación integral del estudiante. Por ende, debe desarrollar procedimientos, como los mencionados anteriormente, que aporten al estudiante mayor seguridad y confianza al estar dentro del contexto escolar. Esto se menciona, ya que no serviría de ayuda que el docente construya un clima favorable en el aula, si lo que necesita el estudiante es que se modifique el enfoque de la evaluación. Es necesario que el docente pueda observar de manera holística diferentes acciones sobre cómo abordar las problemáticas latentes en su salón y poder solucionarlas.

De este modo, esta investigación demuestra que el docente tiene responsabilidad en la manera cómo se construye el autoconcepto del estudiante, ya que es uno de los principales agentes que convive con el estudiante durante ese proceso. Desde una perspectiva personal, el docente debe brindar los recursos necesarios para que el estudiante no solo pueda desenvolverse académicamente, sino de forma integral. Sin embargo, frecuentemente no se les brinda la atención necesaria a aspectos internos del estudiante, lo cual podría beneficiar notablemente una mejora en su rendimiento escolar y en su formación como persona capaz de realizar todo lo que se proponga, ya que reconoce sus fortalezas y los aspectos que puede mejorar.



---

## CONCLUSIONES

El autoconcepto es determinante en el desarrollo de la infancia, ya que durante esta etapa se afianzan las ideas que el niño percibe de sí mismo. Por tanto, tiene una valoración negativa o positiva de acuerdo a las vivencias experimentadas. Asimismo, la valoración negativa del autoconcepto afecta mucho más que la positiva. Por tanto, es más complejo modificar ideas negativas de los niños, que trabajar sobre una idea positiva.

El rol docente influye en la construcción del autoconcepto de los estudiantes en dos ámbitos específicos: académico y social-personal. En cuanto al primer ámbito, el docente influye a través de las notas y los comentarios que realiza a los estudiantes acerca de sus trabajos o tareas. En cambio, en el segundo ámbito, el docente influye en los comentarios sobre las habilidades o características específicas de los estudiantes.

La evaluación formativa favorece al estudiante en el ámbito académico. Esto se menciona porque las acciones que se realizan bajo este enfoque lo vuelven consciente de sus dificultades y logros, lo cual posibilita al estudiante recibir información de manera positiva con la finalidad de mejorar. Por su parte, el docente debe brindar mayor atención al proceso y no al resultado, lo que genera una valoración al proceso de aprendizaje del estudiante.

La orientación y tutoría beneficia al ámbito social-personal, ya que las acciones tutoriales que se plantean son de acuerdo a las problemáticas del salón de clases. En este sentido, los estudiantes se sienten más seguros en su salón de clases, conviviendo en un ambiente de respeto y confianza.

---

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, J. (2001). *Evaluar para conocer, examinar para excluir*. Madrid: Morata.
- Álvarez, M. (2011). Perfil del docente en el enfoque basado en competencias. *Revista Electrónica Educare*, 15(1), 99-107.
- Artavia, J. (2005). Interacciones personales entre docentes y estudiantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 5(2), 1-19.
- Barca, A., Peralbo, M., Porto, A. M., Barca, E., Santorum, R., y Castro, F. (2013). Estrategias de aprendizaje, autoconcepto y rendimiento académico en la adolescencia. *Revista Galego-Portuguesa de Psicología e Educación*, 195-211.
- Bracken, B. (2009). Positive self-concepts. In *Handbook of positive psychology in schools* (pp. 107-124). Routledge.
- Campo, L. (2014). El desarrollo del autoconcepto en niños y niñas y su relación con la interacción en la infancia. *Psicogente*, 17(31), 67-79.
- Cano, E. (2016). Del feedback al feedforward. Feedback formativo en la universidad, 31- 40.
- Carless, D. (2016). Diseñar el feedback para promover el diálogo. El feedback formativo en la universidad: Experiencias con el uso de la tecnología.
- Carmona, C.; Sánchez, P, y Bakieva, M. (2011). Actividades extraescolares y rendimiento académico: Diferencias en autoconcepto y género. *Revista de Investigación Educativa*, 29(2), 447-465.
- Castillo, M. (2018). La función formativa de la evaluación en el trabajo escolar cotidiano. *Revista Educación*, 42(1), 121-141.

- 
- De Suárez, Z. (2008). La interacción verbal alumno-docente en un aula de clase (estudio de caso). *Laurus*, 14(26), 189-206. doi: 76111491009.
- Edel, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1(2), 0.
- Fernández, A. y Goñi, E. (2008a). *El autoconcepto físico: Psicología y educación*. El autoconcepto. (pp. 23-58). Madrid: Pirámide.
- Fernández, A., y Goñi, E. (2008b). El autoconcepto infantil: Una revisión necesaria. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 13-22.
- Arantzazu, F., y Arantzazu, R. (2005). Diferencias en el autoconcepto personal y social. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 243- 256.
- González, O. y Goñi, E. (2005). Dimensiones del autoconcepto social. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 249-261.
- Goñi, E. (2009). *El autoconcepto personal: estructura interna, medida y variabilidad*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- Hash, M. (2017). Development and Validation of a Music Self-Concept Inventory for College Students. *Journal of Research in Music Education*, 65(2), 203-218. doi: 10.1177/0022429417695750.
- Hattie, J. y Timperley, H. (2007). The power of feedback. *Review of Educational Research*, 77(1), 81-112. doi: 10.3102/003465430298487.

- 
- Iniesta, A., y Mañas, C. (2014). Autoconcepto y rendimiento académico en adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 555-564. doi: 349851782059.
- Llamas, J. S. (2007). Cómo puede convertirse un tutor en un docente efectivo. *Atención primaria*, 39(3), 151-155.
- Marsh, H. y Hau, K. (2003). Big Fish Little Pond effect on academic self-concept: A cross-cultural (26-country) test of the negative effects of academically selective schools. *American Psychologist*, 58(5), 364-376.
- Naranjo, M. (2006). El autoconcepto positivo; Un objetivo de la orientación y la educación. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 6(1), 0.
- Naranjo, M. (2008). Relaciones interpersonales adecuadas mediante una comunicación y conducta asertivas. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 8(1), 1-27.
- Onyekuru, B. y Zuru, M. (2017). The influence of self-concept on school adjustment: of what concern is it to the counsellors? *Global Journal of Educational Research*, 16(1), 9-14.
- Peralta Sánchez, F., y Sánchez Roda, M. (2003). Relaciones entre el autoconcepto y el rendimiento académico, en alumnos de Educación Primaria. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 1(1), 95-120.
- Rodríguez, G. e Ibarra, M. (2011). De la calificación a la e-proalimentación. *Estrategias y herramientas innovadoras para la evaluación/proalimentación y el desarrollo de competencias en los estudiantes universitarios*. Cadiz: Universidad de Cádiz, Evalfor.

---

Stiggins, R. (2007). Assessment through the student's eyes. *Educational leadership*, 64(8), 22.

Stobart, G. (2010). Tiempos de pruebas. *Los usos y abusos de la evaluación*. Madrid: Morata.

Tarasova, K. (2016). Development of Socio-Emotional Competence in Primary School Children. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 233, 128-132. doi: 10.1016/j.sbspro.2016.10.166.

Vallina, N. (2010). La tutoría, el tutor, y el plan de acción tutorial. *Pedagogía Magna*, (8), 176-186.

